

MÉXICO: SALUD PÚBLICA Y POLÍTICA SOCIAL SE CONSOLIDAN COMO EJES DEL GOBIERNO FEDERAL

Ciudad de México, 27 de agosto de 2026.

Salud pública, atención primaria y bienestar infantil marcan la agenda nacional

La política nacional de México mantiene a la salud pública como uno de los principales componentes de la agenda social del Gobierno Federal. Durante los últimos días se han presentado avances relacionados con la atención médica, la prevención de enfermedades, el fortalecimiento de los servicios públicos y la coordinación entre instituciones como el IMSS, IMSS-Bienestar, ISSSTE y la Secretaría de Salud.

Uno de los temas de mayor relevancia es el proceso de construcción de un sistema de salud con mayor integración institucional. El Gobierno Federal ha planteado que la universalización de los servicios permita avanzar hacia una atención más coordinada entre las principales instituciones públicas, con el propósito de reducir diferencias en el acceso y facilitar que la población pueda recibir atención médica independientemente de su condición de derechohabencia.

Dentro de esta estrategia destaca el proceso de credencialización para el Sistema Universal de Salud. De acuerdo con información difundida por el Gobierno Federal, un millón de personas adultas mayores ya cuentan con su credencial, como parte de una estrategia que busca avanzar hacia una mayor integración de los servicios de salud y cuya operación se contempla para 2027.

El objetivo político de esta estrategia trasciende la incorporación de nuevos mecanismos administrativos: representa un intento por consolidar una política pública de salud con mayor coordinación entre instituciones y con énfasis en el acceso universal.

IMSS fortalece acciones de prevención en población infantil

En materia de salud preventiva, el Instituto Mexicano del Seguro Social ocupa un papel central. Este 27 de agosto, el IMSS informó que más de 800 brigadas de salud participaron en la estrategia nacional “Vive Saludable, Vive Feliz”, mediante visitas a 82 mil 859 escuelas primarias públicas.

El programa permitió conocer el estado de salud de aproximadamente 10.8 millones de niñas y niños, generando información que puede contribuir a identificar oportunamente problemas de salud y orientar acciones preventivas.

La importancia de esta estrategia radica en que desplaza parte del enfoque sanitario desde la atención de la enfermedad hacia la prevención. La revisión de niñas y niños en edad escolar permite detectar oportunamente factores relacionados con nutrición, salud visual, salud bucal y otros indicadores relevantes para su desarrollo.

Desde una perspectiva de política pública, este tipo de programas representa una inversión de largo plazo: detectar tempranamente un problema de salud puede disminuir complicaciones futuras y reducir la presión sobre los servicios hospitalarios.

Atención primaria: uno de los principales retos

Otro de los asuntos que forman parte de la agenda nacional es el fortalecimiento de la atención primaria. El Gobierno Federal ha anunciado la creación de nuevos consultorios universales como parte de la estrategia del IMSS-Bienestar.

La propuesta contempla 12 mil 750 nuevos consultorios de atención primaria, orientados a ofrecer servicios médicos sin cita previa y acercar la atención a comunidades que enfrentan mayores dificultades de acceso.

La atención primaria constituye uno de los componentes fundamentales de cualquier sistema sanitario. Una red suficientemente amplia de consultorios permite resolver problemas de salud antes de que evolucionen hacia situaciones que requieran atención hospitalaria especializada.

Por ello, la expansión de la infraestructura debe acompañarse de personal médico y de enfermería suficiente, medicamentos, equipamiento, sistemas de referencia y contrarreferencia y mecanismos eficaces para garantizar la continuidad de la atención.

El papel estratégico del IMSS

El IMSS continúa siendo una de las instituciones centrales de la política social mexicana. Los resultados reportados durante agosto muestran una actividad importante en materia de atención médica.

El propio Instituto informó que entre enero y julio de 2026 realizó 1 millón 140 mil cirugías, además de 19 millones 735 mil consultas de especialidad y más de 64.9 millones de consultas de Medicina Familiar.

Estas cifras reflejan la dimensión operativa del Seguro Social y la necesidad de mantener políticas permanentes de productividad, infraestructura, contratación y capacitación del personal.

El reto institucional no consiste únicamente en aumentar el número de consultas o procedimientos. También implica garantizar calidad, oportunidad, seguridad del paciente y condiciones laborales adecuadas para quienes integran los equipos de salud.

Política y salud: una relación estratégica

La política sanitaria tiene una dimensión social y también política. En México, el acceso a los servicios públicos de salud constituye uno de los componentes más importantes del bienestar de la población y, por consecuencia, una de las áreas en las que los resultados gubernamentales tienen mayor impacto directo.

La administración de la presidenta Claudia Sheinbaum ha colocado entre sus prioridades el fortalecimiento de los servicios públicos y la ampliación de la cobertura sanitaria. En este contexto, las acciones del IMSS y del IMSS-Bienestar forman parte de una estrategia más amplia de transformación del sistema nacional de salud.

El desafío para el Gobierno Federal será convertir los anuncios y programas en resultados sostenibles. Para ello será indispensable mantener una adecuada planeación presupuestaria, fortalecer la infraestructura, garantizar el suministro de medicamentos e insumos y contar con suficiente personal especializado.

Salud escolar y regreso a clases

La proximidad del ciclo escolar 2026-2027 también ha colocado la salud infantil en el centro de la agenda pública. Autoridades sanitarias han llamado a las familias a revisar y completar los esquemas de vacunación, particularmente frente a enfermedades prevenibles como el sarampión.

La prevención adquiere especial relevancia ante el regreso a las aulas debido a la concentración de población infantil y al riesgo de transmisión de enfermedades infecciosas.

La coordinación entre las autoridades educativas y sanitarias es, por tanto, indispensable. La estrategia “Vive Saludable, Vive Feliz” constituye un ejemplo de esta colaboración, al llevar acciones de salud directamente a las escuelas públicas.

Perspectiva nacional

El panorama actual muestra que la política mexicana continúa vinculando estrechamente los objetivos sociales con el fortalecimiento de los servicios públicos de salud.

La expansión de la atención primaria, la prevención en las escuelas, la integración progresiva de los sistemas de salud y el incremento de la capacidad quirúrgica del IMSS son elementos que deberán evaluarse no solamente por el número de acciones realizadas, sino por su impacto real en la población.

Para las instituciones de seguridad social, el reto será mantener una operación eficiente sin perder de vista la calidad humana de la atención. Para los trabajadores de la salud, esto implica continuar desempeñando un papel fundamental en la transformación de los servicios públicos.

En este contexto, México enfrenta el desafío de consolidar una política de salud que combine cobertura universal, prevención, infraestructura, medicamentos, tecnología y personal suficiente, con una visión de largo plazo.

La salud pública continuará siendo uno de los principales indicadores para evaluar la capacidad del Estado mexicano de traducir sus políticas sociales en beneficios concretos para la población.

La agenda política y sanitaria de México atraviesa una etapa de reorganización y fortalecimiento institucional. Los programas de prevención, la expansión del IMSS-Bienestar, el crecimiento de la capacidad médica del IMSS y el proyecto de integración del sistema de salud muestran una orientación hacia una mayor cobertura.

El resultado definitivo dependerá de la capacidad de las instituciones para transformar estos programas en servicios accesibles, oportunos y de calidad. En ese proceso, el personal médico, de enfermería, administrativo y operativo de las instituciones públicas será un componente indispensable.

La política de salud, más allá de las cifras y los anuncios, deberá medirse finalmente por una pregunta fundamental: qué tan oportunamente puede recibir atención médica una persona cuando la necesita.